Prelatura de Movobamba

24

de Septiembre VIERNES
Semana XXV T. Ordinario
Ntra. Sra. de la
Merced. Memoria Libre

1° Lectura: Profecía de Ageo 2, 15-2.9 "Llenaré de Gloria esta casa"
Salmo: 42 "Espero en el Señor y le daré gracias"

.

Evangelio Lc 9,18-22

Un día Jesús se había apartado un poco para orar, pero sus discípulos estaban con él. Entonces les preguntó: «Según el parecer de la gente, ¿quién soy yo?» Ellos contestaron: «Unos dicen que eres Juan Bautista, otros que Elías, y otros que eres alguno de los profetas antiguos que ha resucitado.» Entonces les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» Pedro respondió: «Tú eres el Cristo de Dios.» Jesús les hizo esta advertencia: «No se lo digan a nadie". Y les decía: «El Hijo del Hombre tiene que sufrir mucho y ser rechazado por las autoridades judías, por los jefes de los sacerdotes y por los maestros de la Ley. Lo condenarán a muerte, pero tres días después resucitará.»

Meditación

"¿quién dice la gente que soy yo?". La respuesta es la misma de ayer: Elías, o Juan, o un profeta. Pero en seguida Jesús les interpela directamente: "y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?". La respuesta viene, cómo no, de labios de Pedro, el más decidido del grupo: "El Mesías de Dios".

Esta vez Jesús se da a sí mismo el nombre de "Hijo del Hombre".

La pregunta se nos repite periódicamente a nosotros, y no es superflua: ¿quién es Jesús para nosotros? Claro que "sabemos" ya quién es Jesús. No sólo creemos en él como el Hijo de Dios y Salvador de la humanidad, sino que le queremos seguir con fidelidad en la vida de cada día.

Pero tenemos que hacer memoria con frecuencia de esta convicción, pensando si de verdad nuestra vida está orientada hacia él, si le aceptamos, no sólo en lo que tiene de maestro y médico de las almas, sino también como el Mesías que va a la cruz, que es lo que él añade a la confesión de Pedro. Esto último es lo que más les costaba a los apóstoles aceptar en su seguimiento de Jesús, porque el mesianismo que ellos tenían en la cabeza era más bien triunfalista y sociopolítico.

¿Quién es Jesús para ti ahora, en esta etapa concreta de la vida que estás viviendo?

La respuesta a la pregunta sobre quien es verdaderamente Jesucristo para mí es un asunto de importancia, que implica el sentido de nuestra persona y de nuestro vivir comunitario, si de verdad seguimos a Jesús. Esta implicación afecta realmente a nuestra vida en todos los sentidos. Es necesario responder de forma personal. ¿Cuál es la centralidad de Cristo en mi vida? No puedo responder de forma superficial, es una pregunta vital, y debo responder con la misma intención. No es un conocimiento de Jesucristo cercano a la curiosidad, sino que está en juego el amor con el que hemos sido amados. Porque los que aman a Jesús, le conocen amando, tal como él me conoce amando.

"Feliz la Virgen María que llevó en su seno al Hijo del Padre eterno"